



Políticas públicas de Seguridad alimentaria en la comunidad Wayuu para la Prevención de la desnutrición infantil en el departamento de La Guajira.

Clara Judith Brito Carrillo ¹

Enlace ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8788-7326>

Elvis Eliana Pinto Aragón ²

Enlace ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9866-9751>

Ana Rita Villa Navas ³

Enlace ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2761-2448>

Fecha de Recepción: 1 de agosto, 2025
Fecha de Aprobación: 5 de diciembre, 2025
Fecha de Publicación: 23 de Abril, 2026

Resumen:

Los factores socioculturales que inciden en la desnutrición infantil de la etnia Wayuu en las regiones de la Alta, Media y Baja Guajira de Colombia es un estudio que combina técnicas cuantitativas y cualitativas para comprender la situación en que viven estas comunidades. Se realizaron encuestas a 21 comunidades indígenas, involucrando a las familias, complementadas con grupos focales, observación directa y entrevistas a autoridades tradicionales. Los resultados revelan el riesgo de la desnutrición en esta población. La investigación concluye que la desnutrición infantil en la comunidad Wayuu pone en peligro a una de las etnias más importante de América, que han conservado conocimientos ancestrales y ambientales. Se enfatiza la necesidad de implementar intervenciones integrales que respeten la cosmovisión Wayuu, para proteger a nativos que son reserva sobre la forma de la vida en el planeta y como se podría adaptar los servicios de salud y de nutrición al ancestro cultural de una etnia.

Palabras Clave: etnia, desnutrición, practicas culturales, comunidad Wayuu.

¹ Trabajadora social/ Esp. Gerencia Social/. MSc en Desarrollo y Gestión de Empresas Sociales Universidad Simón Bolívar. Doctorante en Ciencias Sociales. Docente titular Uniguajira. Investigador asociado. Líder grupo ENCI. Celular 3004933664. Email. clarabrito@uniguajira.edu.co

² Trabajadora Social. MSc en Gerencia de Recursos Humanos. Trabajadora Social. Docente titular Universidad de la Guajira. Doctorante en Ciencias Sociales. Investigador Asociado Grupo ENCI. epinto@uniguajira.edu.co

³ MSc. En Gerencia de Recursos Humanos. Psicóloga Social. Especialista en Conciliación, Resolución de Conflictos. Doctorante en Ciencias Sociales Docente ocasional Uniguajira Doctorante en Ciencias Sociales Grupo ENCI. anarita@uniguajira.edu.co .

Public Food Security Policies in the Wayuu Community for the Prevention of Child Malnutrition in the Department of La Guajira.

Abstract:

The research analyzes sociocultural factors that affect child malnutrition among the Wayuu ethnic group in the Upper, Middle and Lower Guajira regions of Colombia. The study combines quantitative and qualitative techniques to understand the situation that these communities are experiencing. Surveys were carried out in 21 indigenous communities, involving families, complemented by focus groups, direct observation and interviews with traditional authorities. The results reveal the risk of malnutrition in this population. The research concludes that child malnutrition in the Wayuu community endangers one of the most important ethnic groups in the Americas, who have preserved ancestral and environmental knowledge. The need to implement comprehensive interventions that respect the Wayuu worldview is emphasized, to protect natives who represent the history of life on the planet. And how health and nutrition services could be adapted to the cultural context

Keywords: ethnicity, malnutrition, cultural practices, Wayuu communitie

Políticas Públicas de Segurança Alimentar na Comunidade Wayuu para a Prevenção da Desnutrição Infantil no Departamento de La Guajira.

Resumo:

Os fatores socioculturais que incidem na desnutrição infantil da etnia Wayuu nas regiões da Alta, Média e Baixa Guajira, na Colômbia, constituem um estudo que combina técnicas quantitativas e qualitativas para compreender a situação em que vivem essas comunidades. Foram aplicadas pesquisas em 21 comunidades indígenas, envolvendo as famílias, complementadas com grupos focais, observação direta e entrevistas com autoridades tradicionais.

Os resultados revelam o risco de desnutrição nessa população. A pesquisa conclui que a desnutrição infantil na comunidade Wayuu coloca em perigo uma das etnias mais importantes da América, que preservou conhecimentos ancestrais e ambientais. Enfatiza-se a necessidade de implementar intervenções integrais que respeitem a cosmovisão Wayuu, a fim de proteger povos nativos que constituem uma reserva de saberes sobre as formas de vida no planeta e sobre como os serviços de saúde e nutrição poderiam ser adaptados ao patrimônio cultural ancestral de uma etnia.

Palavras-chave: etnia; desnutrição; práticas culturais; comunidade Wayuu.



1. INTRODUCCION

Las etnias indígenas constituyen repositorios vivientes de conocimiento ancestral cuya protección trasciende el imperativo ético. La etnia Wayuu del departamento de La Guajira, Colombia, enfrenta una crisis nutricional infantil que refleja la convergencia de factores internos y externos: pérdida de seguridad alimentaria por cambio climático, inestabilidad regional y limitaciones estructurales que afectan los determinantes sociales y culturales de la salud.

La desnutrición infantil en la población Wayuu no puede comprenderse como fenómeno aislado, sino como manifestación extrema de inequidades históricas que demandan un abordaje integral, culturalmente sensible y críticamente informado. La persistencia de altas tasas de morbilidad infantil evidencia la insuficiencia de las intervenciones implementadas y plantea interrogantes sobre la pertinencia cultural de las políticas públicas en contextos indígenas.

El objetivo general es identificar y analizar los factores socioculturales, económicos e institucionales asociados a la desnutrición infantil en niños menores de cinco años de la etnia Wayuu en las zonas alta, media y baja de La Guajira, para proponer lineamientos de intervención culturalmente pertinentes. Los objetivos específicos son: primero, caracterizar los determinantes socioeconómicos que inciden en la prevalencia de desnutrición.

Segundo, analizar los factores culturales propios de la cosmovisión Wayuu que influyen en los patrones nutricionales; tercero, evaluar las barreras de acceso a servicios de salud y programas de seguridad alimentaria; cuarto, examinar críticamente la pertinencia cultural de las políticas públicas implementadas; y quinto, proponer lineamientos de intervención intersectorial que integren el conocimiento ancestral Wayuu con estrategias de salud pública basadas en evidencia.

La desnutrición infantil constituye un problema de salud pública global que afecta desproporcionadamente a comunidades desfavorecidas. La revisión de literatura permite identificar tres dimensiones analíticas fundamentales: determinantes socioeconómicos, factores culturales y barreras institucionales, cuya interacción configura la vulnerabilidad nutricional de poblaciones indígenas como la Wayuu.

Respecto a los determinantes socioeconómicos, la evidencia internacional vincula la desnutrición infantil con pobreza, educación parental limitada e inseguridad alimentaria. Wang et al. (2025) demostraron en Pakistán que la educación parental, la diversidad dietética y la situación económica inciden significativamente en la malnutrición. Chakona (2025) documentó en Sudáfrica que las limitaciones financieras repercuten en la calidad alimentaria de Centros de Desarrollo Infantil. Coronado Escobar (2014) identificó en Guatemala que factores familiares, económicos y educativos se asocian significativamente con la desnutrición en población indígena.

Sin embargo, estos estudios presentan una limitación epistemológica fundamental: conceptualizan los factores culturales como barreras a superar mediante intervenciones biomédicas occidentales, sin reconocer los sistemas de conocimiento indígena como fuentes legítimas de soluciones sostenibles. Esta brecha metodológica perpetúa enfoques verticales que históricamente han fracasado en contextos indígenas. La ausencia de análisis críticos que integren genuinamente las perspectivas biomédicas con las antropológicas constituye una brecha de conocimiento significativa que esta investigación pretende abordar.

En Colombia, Valencia et al. (2025) identificaron que en La Guajira, Cesar y Chocó, los determinantes socioeconómicos y culturales, sumados a barreras de acceso sanitario, perpetúan la inseguridad alimentaria. García, Paba y Sierra Villalobos (2014) documentaron que en la etnia Wayuu los factores culturales actúan fuertemente en las decisiones de cuidado infantil basadas en tradiciones ancestrales, aunque las condiciones materiales son precarias, evidenciando la tensión entre prácticas culturales y condiciones de existencia.

Respecto a los factores culturales, Gómez-Restrepo et al. (2022) demostraron que el sistema de clanes y la estructura matrilineal constituyen pilares de la organización social Wayuu, determinando la toma de decisiones colectivas. Las decisiones sobre cuidado infantil no recaen exclusivamente en los padres biológicos, sino en la red matrilineal extendida.

Puerta-Silva y Dover (2023) argumentan que para los Wayuu el territorio trasciende la dimensión geográfica, abarcando espacios físicos, sociales y espirituales. Los alimentos tradicionales no son meramente nutrientes, sino elementos cargados de significación cultural que conectan a la comunidad con su historia e identidad. Bernal-Camargo et al. (2023) señalan que la identidad Wayuu se encuentra en proceso dinámico de adaptación frente a las presiones de la modernidad.

La brecha crítica identificada es la ausencia de investigaciones que integren genuinamente las perspectivas epidemiológicas y antropológicas mediante metodologías interculturales que reconozcan la agencia de la comunidad Wayuu como productora de conocimiento válido. Esta tensión epistemológica perpetúa la colonialidad del saber en salud pública, donde el conocimiento científico occidental se impone como única forma legítima, deslegitimando los saberes ancestrales.

La presente investigación se fundamenta en tres marcos conceptuales complementarios. El modelo de Determinantes Sociales de la Salud (Dahlgren y Whitehead, 1991) permite analizar cómo las inequidades sociales se traducen en inequidades en salud. El Enfoque de Capacidades (Sen, 1999; Nussbaum, 2011) redefine el desarrollo como expansión de las capacidades para llevar vidas que las personas valoren. La Antropología de la Alimentación (Fischler, 1995; De Garine, 2002; Contreras y Gracia, 2005) conceptualiza la alimentación como hecho social total donde convergen dimensiones biológicas, económicas, sociales, culturales y simbólicas.

Respecto a las barreras institucionales, el gobierno colombiano ha

implementado diversos programas para atender la desnutrición en La Guajira. Sin embargo, la persistencia de altas tasas de morbimortalidad sugiere una brecha crítica entre diseño e implementación. Desde la teoría de implementación de políticas públicas (Pressman y Wildavsky, 1973; Lipsky, 1980), esta brecha se explica por: desconexión entre formuladores de política y realidades locales, insuficiencia de recursos, falta de pertinencia cultural y ausencia de participación comunitaria genuina.

A pesar de que el marco normativo colombiano reconoce formalmente el enfoque diferencial étnico (Constitución de 1991, Convenio 169 OIT), las políticas de nutrición infantil continúan operando bajo modelos homogeneizantes que no reconocen las especificidades de la organización social Wayuu. La presente investigación se propone llenar el vacío metodológico y epistemológico identificado mediante un abordaje que integre perspectivas epidemiológicas y antropológicas para comprender la desnutrición infantil Wayuu como fenómeno biocultural complejo.

A diferencia de estudios previos, esta investigación reconoce la cosmovisión Wayuu no como obstáculo sino como sistema de conocimiento que puede aportar soluciones sostenibles. La contribución fundamental radica en proponer lineamientos de intervención co-construidos que respeten la autodeterminación de la comunidad Wayuu mientras abordan las inequidades estructurales, facilitando el diálogo horizontal entre conocimiento ancestral y científico occidental.

2. METODOLOGÍA

La presente investigación adopta un diseño mixto de tipo secuencial explicativo, que integra de manera complementaria el enfoque cuantitativo y cualitativo para abordar la complejidad multidimensional de la desnutrición infantil en la etnia Wayuu. Esta decisión metodológica responde a la naturaleza del fenómeno estudiado, que requiere tanto la identificación de patrones y prevalencias como la comprensión profunda de significados culturales y experiencias vividas.

La fase cuantitativa permite caracterizar los determinantes socioeconómicos, establecer prevalencias de desnutrición e identificar asociaciones entre variables estructurales y estado nutricional infantil. La fase cualitativa, fundamentada en el paradigma hermenéutico-interpretativo, busca comprender los significados culturales, las prácticas ancestrales y las barreras institucionales desde la perspectiva de los actores sociales involucrados: familias Wayuu, autoridades tradicionales, agentes de salud y funcionarios de política pública.

La justificación epistemológica de este diseño mixto radica en que la desnutrición infantil Wayuu no puede comprenderse

únicamente mediante indicadores antropométricos o variables socioeconómicas, ni tampoco exclusivamente a través de narrativas culturales descontextualizadas de las condiciones materiales de existencia. La integración metodológica permite superar estas limitaciones, generando un conocimiento más robusto y culturalmente pertinente.

El enfoque hermenéutico que orienta la fase cualitativa implica que el investigador se aproxime al objeto de estudio sin prejuicios, situándose en el contexto en que las comunidades Wayuu viven y experimentan sus creencias y costumbres. Las comunidades Wayuu gravitan alrededor de las "rancherías", artefactos culturales esenciales que constituyen unidades de análisis únicas. Como señala Yin, uno de los argumentos válidos para la investigación sobre experiencias únicas viene de su naturaleza insólita o poco común y de su habilidad reveladora en un campo teórico particular, lo cual sustenta plenamente el abordaje hermenéutico de esta investigación.

Población y muestra

La población objetivo comprende las comunidades indígenas Wayuu del departamento de La Guajira, distribuidas geográficamente en tres zonas: alta, media y baja Guajira. Se seleccionaron 21 comunidades mediante muestreo intencional por criterios, considerando comunidades con presencia de niños menores de cinco años, representatividad geográfica de las tres zonas, accesibilidad logística y disposición comunitaria para participar, y diversidad de condiciones socioeconómicas y de acceso a servicios.

La selección intencional se justifica por la dificultad de identificar y ubicar esta población debido a la dispersión geográfica de las rancherías, la movilidad territorial característica de la cultura Wayuu y las limitaciones de acceso a zonas remotas. En cada comunidad se aplicaron cuestionarios estructurados a familias con niños menores de cinco años, priorizando como informantes a las madres y abuelas maternas dada la estructura matrilineal Wayuu.

Para la fase cualitativa se seleccionaron informantes clave mediante muestreo teórico, incluyendo autoridades tradicionales Wayuu, madres y abuelas maternas, agentes de salud intercultural, funcionarios de programas de seguridad alimentaria y líderes comunitarios, hasta alcanzar saturación teórica.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se diseñó un cuestionario estructurado para recoger datos sobre determinantes socioeconómicos, condiciones de vivienda, acceso a servicios básicos, seguridad alimentaria y prácticas de cuidado infantil. El proceso de validación del instrumento incluyó validación de contenido mediante revisión por panel de expertos, adaptación cultural mediante revisión con autoridades tradicionales Wayuu y traductores nativos, prueba piloto en dos comunidades no incluidas en la muestra final, y validación de constructo mediante análisis de consistencia interna usando Alfa de Cronbach.



Para la fase cualitativa se utilizaron tres técnicas complementarias: entrevistas semiestructuradas en profundidad con informantes clave basadas en guías temáticas flexibles, grupos focales con madres y abuelas maternas para explorar colectivamente prácticas de cuidado y toma de decisiones, y observación participante en espacios comunitarios para documentar prácticas cotidianas e interacciones. Todas las entrevistas y grupos focales fueron grabados en audio previo consentimiento informado, transcritos textualmente y traducidos del wayuunaiki al español por traductores nativos capacitados.

3. RESULTADOS

Los hallazgos se organizan en tres categorías analíticas derivadas del marco teórico: (1) determinantes socioculturales internos, (2) determinantes socioeconómicos externos, y (3) respuesta institucional y programas de intervención. Esta estructura permite identificar patrones transversales y construir un modelo explicativo multicausal de la desnutrición infantil Wayuu.

La encuesta se aplicó a 21 comunidades indígenas ubicadas en todo el territorio del departamento de La Guajira, de la etnia Wayuu: Katawaletchon, Ishashimana, Las Tunas, Jutalimana, Jasaychon, Mantapac, Jayulerou, Purranerramansusana, Purranerraman, Jowou, Ouspa, El Ahumao Los Olivos, Nonis, Wepiapia, Mouwasira, Pekamana, Guamachito, Trupio Gacho, Mayabangloma y Caicemapa.

La Gráfica 1 sintetiza los resultados de estas entrevistas, donde las autoridades tradicionales se refirieron a los factores internos de los contextos epidemiológicos que inciden en la desnutrición infantil de la etnia Wayuu en el alta, media y baja Guajira.

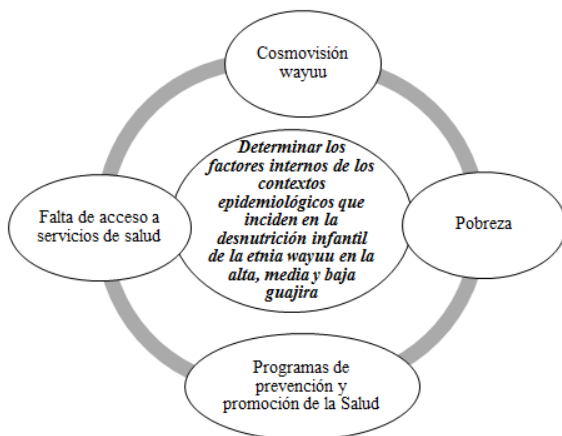


Fig. 1. Contextos epidemiológicos que inciden en desnutrición.
Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

Estos contextos permiten entender la cosmovisión Wayuu y abordan los desafíos relacionados con la pobreza, los

programas de prevención y promoción de la salud, así como la falta de acceso a servicios de salud que explican la desnutrición infantil en la comunidad Wayuu.

Las familias tienen presente que sus conocimientos ancestrales y los conceptos que rigen la vida y las costumbres se encuentran en la encrucijada de seguir los tratamientos tradicionales o la medicina que ofrecen los centros de salud. También identifican que la desnutrición puede ser causada por la falta de capacidad de compra, situación que posiblemente en el pasado no ocurría debido a la facilidad para adquirir alimentos mediante el intercambio con los arijunas (personas diferentes a los Wayuu).

Indiscutiblemente, debe primar una colaboración estrecha con líderes comunitarios, sabedores y médicos tradicionales para el diseño y las aplicaciones de programas de salud, responsables de adaptar estos servicios de salud a las condiciones geográficas y culturales, junto con estrategias para proteger y mejorar la salud de la comunidad Wayuu.

Los resultados de la encuesta realizada a la comunidad indígena Charito, municipio de Albania La Guajira, se presentan en la Gráfica 2.

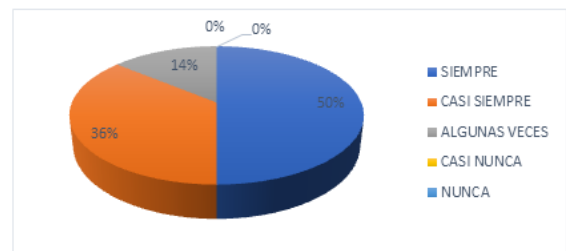


Fig. 2. Como la cosmovisión wayuu incide en la situación actual..
Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

Al visibilizar las respuestas, se puede afirmar que las costumbres, creencias y tradiciones, prácticas alimentarias y nivel socioeconómico son esenciales para comprender la desnutrición infantil, ya que estos factores influyen significativamente en las decisiones de alimentación y cuidado en las comunidades Wayuu desde las perspectivas de la cosmovisión.

Estas perspectivas pueden afectar la calidad de vida y enfrentar desafíos por el uso de la economía monetaria, ya que puede limitar las oportunidades para acceder a una nutrición adecuada y servicios de salud. Las influencias socioculturales arraigadas no garantizan la aceptabilidad y sostenibilidad a largo plazo de las medidas adoptadas por las políticas públicas en materia de prevención de la desnutrición infantil.

El gobierno departamental y municipal requiere abordar la desnutrición infantil desde una perspectiva cultural, la cual implica comprender y respetar las prácticas, creencias y tradiciones locales. Las intervenciones deben adaptarse de manera sensible a la cultura para ser efectivas y sostenibles a largo plazo. La colaboración con las

Clara Judith Brito Carrillo-Elvis Eliana Pinto Aragón-Ana Rita Villa Navas

comunidades locales y la integración de enfoques culturalmente apropiados son esenciales para abordar este desafío de manera integral, debido a que los saberes ancestrales expresan que desde la gestación estos niños y niñas traen consigo la enfermedad.

Los relatos de los mayores indican que su dieta estaba constituida por proteína de los caprinos que utilizaban como moneda de trueque, los cuales se consumían en ocasiones especiales, aves de consumo más constante, junto con pescados y mariscos obtenidos de los territorios que habitan. Patrón identificado: Existe una transición nutricional forzada desde sistemas de intercambio tradicionales hacia una economía monetaria que limita el acceso a alimentos, sin garantizar alternativas nutricionalmente equivalentes.

La Gráfica 3 presenta las respuestas a la pregunta: ¿Ustedes consideran que las costumbres, creencias y tradiciones implícitas en los factores culturales y sociales inciden en la desnutrición infantil de la etnia Wayuu en las comunidades indígenas Katawaletchon, Ishashimana, Las Tunas, Jutalimana y Jasa?

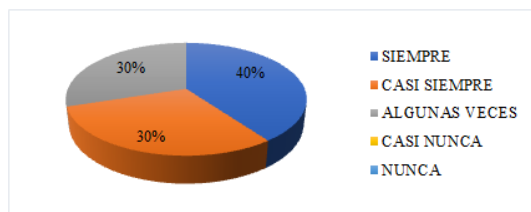


Fig. 3. Las tradiciones culturales afectan la desnutrición infantil
Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

De las cincuenta (50) familias de la etnia Wayuu, entre ellos los líderes de las rancherías donde se han presentado niños y niñas con peso bajo para la talla por desnutrición, el 40% manifestó que siempre, un 30% afirma que casi siempre, y un 30% que algunas veces. Piensan que el riesgo de que se presenten situaciones de desnutrición infantil puede ser por costumbres, creencias y tradiciones implícitas en los factores culturales y sociales de la ubicación de comunidades Wayuu.

El 70% de las autoridades tradicionales reconoce que las tradiciones culturales inciden de manera significativa (siempre/casi siempre) en la desnutrición infantil, lo que evidencia conciencia crítica sobre la necesidad de adaptar prácticas tradicionales al contexto actual sin perder la identidad cultural.

Se observa en la Gráfica 4 que el 70% de encuestados responde que la pobreza siempre incide en la desnutrición y un 30% casi siempre.

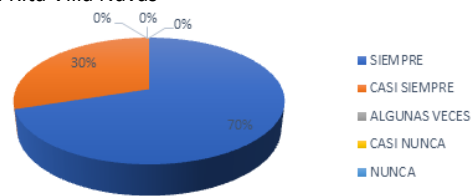


Fig. 4. La pobreza de la etnia wayuu influyen en la desnutrición infantil
Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

La comunidad del Resguardo Indígena de Guamachito, municipio de Hatonuevo, ha relacionado los niveles de pobreza de la etnia Wayuu con la desnutrición infantil, debido a que empieza a considerar la necesidad de introducir la economía monetaria que han recibido de la influencia de la explotación del carbón y de la empresa Cerrejón. Existe presencia de megaproyectos mineros coexistiendo con extrema pobreza comunitaria, lo que evidencia ausencia de redistribución equitativa de los beneficios económicos generados por la explotación de recursos naturales en territorio Wayuu.

En La Guajira y en las comunidades del alta, media y baja Guajira, los estilos de crianza contribuyen en la no prevención de la desnutrición infantil en las comunidades indígenas Wayuu, lo cual es más evidente en los municipios de Manaure y Uribia. Sin embargo, a través de grupos focales se logró un consenso general, asumiendo que dentro de la estructura familiar es necesario fortalecer los estilos de crianza, puesto que son importantes para prevenir la desnutrición infantil. Los estilos de crianza se pueden convertir en un mecanismo y estrategias que contribuyen a equilibrar la afectación de la mala nutrición, situación que se empeora y agrava dadas las condiciones de vida, porque priman el uso y conservación de los recursos disponibles a las necesidades existentes en los pueblos Wayuu.

Sin embargo, es crucial advertir que la mercadotecnia social no puede sustituir la transformación de determinantes estructurales. Como señalan los propios Ruiz Santoyo et al. (2021), las estrategias de comunicación son efectivas cuando existen condiciones materiales mínimas que permitan a las personas adoptar los comportamientos promovidos. En el caso Wayuu, promover prácticas de higiene sin garantizar acceso a agua potable, o recomendar dietas balanceadas sin abordar la pobreza extrema, resulta no solo ineficaz sino éticamente cuestionable.

Los resultados de la encuesta que se muestran en la Gráfica 5 indican que el 50% considera que los programas sociales disminuyen la desnutrición infantil, un 40% casi siempre y un 10% algunas veces, lo que indica cómo la prevención de la desnutrición infantil y promoción de la salud de la etnia Wayuu es posible con programas bien diseñados

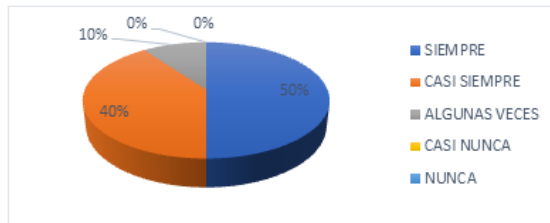


Fig. 5. Programas de prevención
Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

El 90% de las comunidades reconoce que los programas sociales tienen algún nivel de efectividad (siempre/casi siempre) en la reducción de la desnutrición infantil, lo que evidencia una valoración positiva de las intervenciones institucionales. Sin embargo, el hecho de que solo el 50% afirme que "siempre" son efectivos sugiere que existen limitaciones importantes en el diseño, implementación o adaptación cultural de estos programas. Esta brecha entre reconocimiento y efectividad plena señala la necesidad de fortalecer la pertinencia cultural, mejorar la coordinación intersectorial y garantizar la participación comunitaria en el diseño de las intervenciones.

Aunque las comunidades valoran los programas existentes, persiste una distancia entre la oferta institucional y las necesidades reales del contexto Wayuu, lo que limita el impacto sostenible de las intervenciones. El 10% que responde "algunas veces" representa un segmento crítico que probablemente enfrenta barreras adicionales de acceso geográfico, cultural o económico que los programas actuales no logran superar.

Para el caso del Resguardo Indígena de Mayabangloma, municipio de Fonseca, las comunidades del alta, media y baja Guajira que se observa en la Gráfica 6, las respuestas a los factores de riesgos de tipo cultural indican que un 60% señala que existen riesgos de desnutrición infantil ocasionados por las dificultades económicas, y el 20% manifestó que casi siempre.

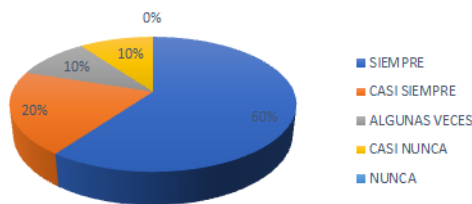


Fig. 6. Factores de riesgo culturales y sociales
Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

El 80% de las comunidades identifica que las dificultades económicas representan un factor de riesgo constante (siempre/casi siempre) para la desnutrición infantil, lo que evidencia que la dimensión económica se ha convertido en un determinante estructural de la crisis nutricional Wayuu. Este hallazgo confirma la transición forzada hacia una economía monetaria que las comunidades no controlan y que limita

severamente su capacidad de acceso a alimentos y servicios básicos.

Patrón crítico identificado: La concentración de respuestas en las categorías "siempre" (60%) y "casi siempre" (20%) revela que las dificultades económicas no son eventos ocasionales sino condiciones permanentes que configuran un escenario de vulnerabilidad crónica. Esta situación contrasta radicalmente con los sistemas tradicionales de intercambio y subsistencia que históricamente garantizaban la seguridad alimentaria de las comunidades Wayuu.

Analizar con los miembros de las comunidades indígenas que expresan estas situaciones desde una mirada crítica es necesario, porque la falta de acceso a los alimentos, protección y servicios de salud para las comunidades del alta, media y baja Guajira se ha convertido en un problema que vulnera los derechos de los niños y niñas de la etnia Wayuu. Los datos demandan políticas públicas que aborden las inequidades económicas estructurales, no solo mediante programas asistenciales temporales, sino a través de estrategias de desarrollo económico culturalmente pertinentes que fortalezcan la autonomía alimentaria y económica de las comunidades Wayuu.

Factores externos de la morbilidad infantil de la etnia wayuu

Sin duda alguna, las familias Wayuu tienen problemas para obtener alimentos y ayuda médica. Por eso la desnutrición en niños es común en estos grupos. La falta de seguridad alimentaria puede estar relacionada con escasez de alimento en su área, mal clima, prácticas de agricultura y falta de variedad en comida. Al comenzar a utilizar la economía monetaria, los problemas económicos entre las comunidades indígenas del alta, media y baja Guajira evidencian que el reparto de recursos, oportunidades y entrada a la escuela, inseguridad en la comida por falta de acceso a ella, y tensiones sociales y culturales forman parte de un escenario que refleja lo difícil que son estos casos.

La Gráfica 7 sintetiza los factores externos causa de la morbilidad de los niños, identificando elementos como falta de acceso a alimentos, deterioro del territorio ancestral, escasez hídrica y políticas comerciales desfavorables.

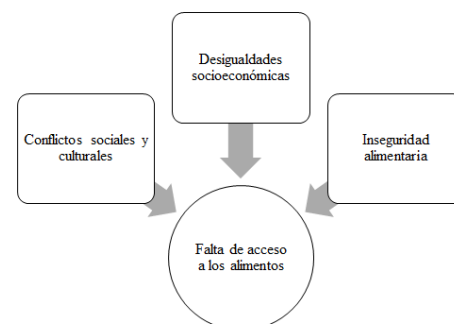


Fig. 7. Factores externos causa de la morbilidad de los niños.
Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

La Gráfica 7 evidencia que la morbilidad infantil Wayuu es resultado de una constelación de factores externos que operan de manera sistémica y sinérgica. Los elementos identificados — falta de acceso a alimentos, deterioro territorial, escasez hídrica y políticas comerciales desfavorables— no actúan de manera aislada sino que se refuerzan mutuamente, configurando un escenario de vulnerabilidad multidimensional.

Los factores externos trascienden la capacidad de respuesta comunitaria individual y requieren intervenciones de política pública a nivel estructural. El deterioro del territorio ancestral, por ejemplo, no solo afecta la disponibilidad de recursos naturales tradicionales, sino que también erosiona las bases culturales y económicas de la subsistencia Wayuu. La escasez hídrica, agravada por el cambio climático y la sobreexplotación de recursos por megaproyectos extractivos, compromete tanto la producción de alimentos como el acceso a agua potable.

Paradoja de desarrollo identificada: Las políticas comerciales y los modelos de desarrollo implementados en La Guajira (especialmente la explotación carbonífera) generan beneficios económicos significativos que no se redistribuyen equitativamente hacia las comunidades indígenas. Esta situación crea una paradoja donde la riqueza extractiva coexiste con la pobreza extrema y la desnutrición infantil, evidenciando un modelo de desarrollo excluyente que profundiza las inequidades históricas.

Los factores externos documentados en la Gráfica 7 demandan un cambio paradigmático en las políticas de desarrollo territorial, que priorice la protección de los derechos territoriales indígenas, garantice la seguridad hídrica y alimentaria, y establezca mecanismos efectivos de redistribución de beneficios económicos generados en territorio Wayuu. Sin abordar estos determinantes estructurales, las intervenciones nutricionales seguirán siendo paliativas e insuficientes.

Planteamientos de las autoridades tradicionales

La colaboración entre profesionales de la salud, políticos y comunidades locales es necesaria para abordar este desafío de manera integral, que no es ajeno a ellos, quienes expresaron que, debido a los conflictos de clanes y emigraciones, existe una movilidad constante a otros lugares del departamento de La Guajira, lo que se agudiza porque no existe un control de los niños y niñas en situación de riesgo de desnutrición, elevando los casos de mortalidad y morbilidad infantil.



Fig. 8. Entorno social, como factor externo de desnutrición. Fuente: Brito Carrillo, Pinto Aragón & Villa Navas, 2024

Estos planteamientos que se registran en la Gráfica 8, son planteados por los miembros de las rancherías entrevistados, que dijeron que las condiciones de salud y alimentación es una razón de morbilidad en niños, por malnutrición en el alta, media y baja Guajira, lo que significa que hay conexión entre las formas de comer, el nivel económico y las costumbres.

La Gráfica 8 revela la complejidad del entorno social como determinante externo de la desnutrición infantil Wayuu, evidenciando cómo factores estructurales —conflictos interclaniles, desplazamientos forzados, movilidad poblacional y ausencia de sistemas de monitoreo nutricional— configuran un escenario de vulnerabilidad acumulativa. La movilidad constante mencionada por las autoridades tradicionales no es un fenómeno cultural tradicional, sino una respuesta adaptativa a condiciones de precariedad extrema que fragmenta los sistemas comunitarios de protección infantil.

La ausencia de control y seguimiento de niños en riesgo nutricional en contextos de alta movilidad genera "invisibilidad epidemiológica", donde los casos de desnutrición no son registrados, monitoreados ni atendidos oportunamente. Esta situación se agrava cuando las familias se desplazan entre diferentes jurisdicciones administrativas (alta, media y baja Guajira), cayendo en vacíos institucionales donde ninguna entidad asume responsabilidad efectiva sobre su atención.

Los conflictos de clanes, tradicionalmente regulados por el sistema normativo Wayuu, se han intensificado por la escasez de recursos, la presión territorial y la presencia de actores armados ilegales, generando dinámicas de violencia que obligan a las familias a emigrar, rompiendo redes de apoyo comunitario y exponiendo a los niños a mayores riesgos nutricionales y de salud.

La Gráfica 8 confirma la interrelación sistémica entre patrones alimentarios, nivel socioeconómico y prácticas culturales. La transición forzada hacia una economía monetaria ha erosionado los sistemas tradicionales de intercambio y reciprocidad que históricamente garantizaban la seguridad alimentaria, mientras que la pérdida de autonomía territorial ha limitado el acceso a fuentes



tradicionales de alimentos.

4. DISCUSIONES

El análisis comparativo revela cómo los factores socioculturales varían según la ubicación y el grado de aculturación. La distribución geográfica de las visitas de campo, abarcando la Alta, Media y Baja Guajira, facilitó este aspecto que es crucial, como lo señala Puerta Silva (2010), quien destaca la importancia de considerar las diferencias subregionales en el estudio de las problemáticas que afectan a la población Wayuu.

Además, la inclusión de sabedores ancestrales en el proceso de investigación es particularmente relevante, ya que, como señala Paz Reverol (2017), el conocimiento tradicional Wayuu sobre alimentación y salud, juega un papel crucial en las prácticas nutricionales de la comunidad. El enfoque permite tener una comprensión más completa de las percepciones locales sobre la nutrición y la salud infantil.

La falta de educación a los padres sobre una alimentación adecuada es otro factor crítico reconocido unánimemente. Esto subraya la necesidad urgente de programas de educación nutricional culturalmente apropiados, como sugieren Arias-Ortiz et al. (2017), quienes argumentan que cualquier intervención debe respetar y adaptarse a las prácticas culturales Wayuu para ser efectiva.

Con la metodología empleada, del diálogo directo con las comunidades y la observación en campo, se facilitó la comprensión de los factores socioculturales que inciden en la desnutrición infantil. Este resultado coincide con los planteamientos de Acosta Ordoñez (2018), quien subraya la importancia de considerar no solo los aspectos nutricionales, sino también los factores culturales, económicos y ambientales que influyen en la salud infantil de las comunidades Wayuu.

La aplicabilidad de la política de seguridad alimentaria parece ser ineficaz, como lo sugiere la limitada cobertura de los programas de atención PIC (Programa de Intervenciones Colectivas), solo el 50% de las rancherías reciben atención. Situación, que según Paredes-Palma et al. (2018), muestra la brecha significativa en la implementación de políticas públicas destinadas a abordar la desnutrición infantil y refleja la dificultad de adaptar programas nacionales a las realidades locales de las comunidades indígenas. Los factores que afectan la salud de los niños y niñas Wayuu son múltiples y complejos, incluyendo aspectos biológicos, económicos, sociales y culturales. Sobre estos Ramírez Gómez et al. (2019) destacan la importancia de considerar factores como la edad, sexo, masa corporal, actividad física, crecimiento, embarazo, lactancia e infecciones en el contexto de la mortalidad infantil por desnutrición.

Se coincide con Jaramillo-Rincón et al. (2020), quienes enfatizan que las condiciones insalubres de vivienda, el hacinamiento y el acceso limitado a servicios básicos de salud, agua potable y saneamiento básico son factores de riesgo significativos para la desnutrición infantil en la región. Las condiciones de vida precarias juegan un papel crucial en la perpetuación de la desnutrición infantil. Esta situación se ve agravada por el desabastecimiento total de agua potable en las rancherías, un problema que Bonet-Morón y Hahn-De-Castro (2017) ya habían identificado como uno de los principales obstáculos para el desarrollo y la salud en La Guajira.

En cuanto a los esfuerzos de los organismos de salud para reducir las tasas de mortalidad por desnutrición infantil, la evidencia sugiere que estos han sido insuficientes o ineficaces. La carencia de servicios integrales en la asistencia a la madre y los niños y niñas indica una falta de enfoque holístico en la atención de salud. Bernal Camargo et al. (2020) argumentan que esta situación refleja una falla sistémica en la protección de los derechos fundamentales de la población Wayuu, especialmente en lo que respecta al derecho a la salud y a una alimentación adecuada.

Sobre producción local de alimentos, la situación es precaria. Las rancherías de Uribia y Manaure carecen de producción de alimentos, excepto durante la temporada de lluvias. La dependencia de las condiciones climáticas, como señalan Moran-Ordoñez et al. (2021), hace que la seguridad alimentaria de la comunidad sea extremadamente vulnerable al cambio climático y a las variaciones estacionales.

Para abordar esta crisis, se requiere un enfoque multidimensional que incluya la mejora del acceso a agua potable y saneamiento básico, la implementación de programas de seguridad alimentaria culturalmente apropiados, el fortalecimiento de la educación nutricional, la ampliación de la cobertura de programas de salud, y el desarrollo de estrategias para mejorar los ingresos económicos de las familias Wayuu. Es crucial que estas intervenciones se realicen en estrecha colaboración con la comunidad Wayuu, respetando sus prácticas culturales y conocimientos tradicionales. A pesar de la urgencia manifiesta, entidades ubicadas en la capital, no han tomado medidas para apoyar las soluciones que se requieren.

5. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación confirman que los factores socioculturales constituyen determinantes fundamentales en la desnutrición infantil de la etnia Wayuu en la alta, media y baja Guajira. La cultura Wayuu representa un fenómeno social complejo donde la cosmovisión tradicional estructura las decisiones relacionadas con la alimentación, el cuidado infantil y la salud, configurando un escenario que requiere abordajes interculturales más allá de las intervenciones biomédicas convencionales.

Clara Judith Brito Carrillo-Elvis Eliana Pinto Aragón-Ana Rita Villa Navas

Las tradiciones y prácticas alimentarias Wayuu, junto con la fuerte dependencia de recursos naturales como el pastoreo, la pesca artesanal y la recolección, han sido severamente afectadas por la degradación ambiental, el despojo territorial y el cambio climático, impactando directamente en el desarrollo infantil y la seguridad alimentaria familiar. Las condiciones geográficas y climáticas del territorio, caracterizadas por sequías prolongadas, temperaturas extremas y escasa infraestructura, limitan críticamente el acceso a agua potable, alimentos de calidad óptima y servicios de salud, incrementando exponencialmente los riesgos de desnutrición infantil, especialmente en las zonas más remotas de la alta Guajira.

Los factores culturales arraigados, particularmente las estructuras familiares matrilineales y el rol central de madres y abuelas en la transmisión de conocimientos tradicionales sobre alimentación, si bien constituyen fortalezas comunitarias, también enfrentan tensiones con las prácticas nutricionales modernas, generando barreras tanto culturales como económicas para la adopción de estrategias preventivas. Los determinantes epidemiológicos revelan que la desnutrición infantil Wayuu es parte de un complejo entramado de vulnerabilidades que incluyen enfermedades infecciosas, prácticas de lactancia materna interrumpida tempranamente, inadecuada alimentación complementaria y limitado acceso a servicios de salud culturalmente apropiados.

Esta investigación propone un marco analítico que integra determinantes estructurales como el despojo territorial, el extractivismo y las políticas estatales excluyentes, con determinantes intermedios relacionados con el acceso a recursos básicos, y determinantes proximales vinculados a las prácticas de cuidado infantil. Todo ello atravesado por una dimensión cultural transversal que incluye la cosmovisión, los sistemas de conocimiento tradicional y la organización social matrilineal. Este modelo supera las visiones reduccionistas que atribuyen la desnutrición únicamente a la falta de educación o a la resistencia cultural, evidenciando cómo los factores culturales operan en interacción con determinantes estructurales de poder, inequidad y colonialidad persistente.

Los hallazgos permiten caracterizar una brecha intercultural en salud nutricional que surge cuando las intervenciones se diseñan desde paradigmas biomédicos universalistas que ignoran cosmovisiones indígenas, cuando los servicios operan con barreras lingüísticas, geográficas y culturales, cuando las políticas públicas no reconocen ni fortalecen los sistemas alimentarios tradicionales, y cuando se deslegitima el conocimiento tradicional sobre alimentación y cuidado infantil. Esta brecha no se resuelve con sensibilización cultural superficial, sino con transformaciones estructurales en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas.

Con base en estos hallazgos, se plantean líneas de acción específicas para el diseño e implementación de políticas públicas en seguridad alimentaria. Resulta fundamental garantizar los derechos territoriales mediante un programa de ampliación y saneamiento de resguardos indígenas Wayuu que asegure el acceso a fuentes hídricas permanentes, zonas de pastoreo y áreas de cultivo tradicional. Complementariamente, se requiere un plan departamental de seguridad hídrica que garantice acceso universal a agua potable mediante soluciones tecnológicas apropiadas como sistemas de cosecha de agua lluvia, pozos profundos comunitarios con bombeo solar, rehabilitación de jagüeyes tradicionales y sistemas de desalinización en zonas costeras.

La revitalización de los sistemas alimentarios tradicionales constituye otro eje fundamental mediante un programa de soberanía alimentaria orientado a fortalecer el pastoreo, la pesca y la horticultura con tecnologías apropiadas y apoyo económico. Esto incluye la entrega de ganado caprino y ovino criollo con asistencia técnica intercultural, la creación de bancos comunitarios de semillas nativas, la implementación de huertas familiares con sistemas de riego por goteo solar, el apoyo a unidades productivas de pesca artesanal, y el establecimiento de centros de acopio y transformación de alimentos tradicionales.

Resulta igualmente necesario reformular los programas de complementación alimentaria con enfoque intercultural, incorporando alimentos tradicionales como carne de chivo, pescado seco, maíz criollo, ahuyama y frijol cabecita negra, comprando al menos el sesenta por ciento de los alimentos a productores locales Wayuu, adaptando horarios y ubicación de centros de distribución a los patrones de movilidad Wayuu, e incorporando la participación de mujeres Wayuu en la preparación y distribución de alimentos.

En cuanto a los servicios de salud, se requiere implementar un modelo de atención primaria intercultural mediante equipos móviles con personal bilingüe, la formación de promotores de salud Wayuu en vigilancia nutricional comunitaria, la implementación de protocolos que integren medicina tradicional y biomedicina, y el establecimiento de puntos de atención comunitaria en rancherías dispersas. Se propone además un sistema de vigilancia nutricional comunitaria que funcione como alerta temprana mediante la formación de agentes comunitarios de salud, el desarrollo de aplicaciones móviles en wayuunaiki para reporte de casos, y protocolos de respuesta rápida ante desnutrición aguda severa.

La educación nutricional requiere estrategias de mercadotecnia social culturalmente apropiadas mediante campañas de comunicación en wayuunaiki que incorporen narrativas y valores culturales Wayuu, utilizando canales comunitarios como radio, teatro popular y la yonna tradicional, produciendo materiales educativos visuales adaptados a contextos de baja alfabetización, y promoviendo prácticas tradicionales saludables como la lactancia materna prolongada y el uso de alimentos locales. También resulta fundamental implementar



programas de formación en salud intercultural orientados a formar recurso humano Wayuu mediante becas para jóvenes en programas de salud, nutrición y enfermería, y el establecimiento de una escuela de formación en salud intercultural.

La gobernanza y participación comunitaria constituyen un eje transversal fundamental mediante la creación de un Consejo Territorial Wayuu de Seguridad Alimentaria y Nutricional integrado por autoridades tradicionales, organizaciones de mujeres Wayuu, representantes institucionales y académicos, con funciones de diseño participativo, seguimiento y evaluación de políticas nutricionales. Se propone además establecer presupuestos participativos destinando un porcentaje del presupuesto departamental de salud a un fondo gestionado participativamente por comunidades Wayuu, y crear un observatorio de salud nutricional intercultural como centro de investigación-acción participativa.

La crisis nutricional Wayuu no es inevitable ni natural, sino el resultado de decisiones políticas, modelos de desarrollo excluyentes y la persistencia de estructuras coloniales. Superar esta crisis requiere más que intervenciones técnicas o ayuda humanitaria, demanda una transformación profunda de las relaciones de poder, el reconocimiento efectivo de derechos territoriales y la construcción de modelos de desarrollo que respeten y fortalezcan la autonomía y las cosmovisiones indígenas. La justicia nutricional intercultural implica reconocer que la desnutrición infantil Wayuu es una violación sistemática de derechos humanos fundamentales, reparar los daños históricos causados por el despojo territorial y la negligencia estatal, redistribuir recursos y poder garantizando que las comunidades Wayuu tengan control sobre sus territorios y sistemas alimentarios, representar adecuadamente las voces y conocimientos Wayuu en todos los espacios de toma de decisiones, y reconciliar saberes tradicionales y científicos en modelos de atención en salud que superen el colonialismo epistémico.

Este estudio ha buscado contribuir a esa transformación proponiendo caminos concretos hacia soluciones estructurales, sostenibles y culturalmente pertinentes. La implementación de estas propuestas requiere voluntad política, asignación presupuestal adecuada y el compromiso de construir con las comunidades Wayuu un futuro donde ningún niño o niña muera por causas prevenibles como la desnutrición. La respuesta a este desafío definirá no solo el futuro de las comunidades Wayuu, sino el tipo de sociedad que Colombia aspira a ser: una que perpetúa la exclusión y la violencia estructural, o una que construye justicia, equidad e interculturalidad real.

6. REFERENCES

- Bernal-Camargo, D. R., Peña-Vargas, C. A., & Echeverri-Álvarez, J. (2023). Identidad y adaptación cultural en la etnia Wayuu: tensiones entre tradición y modernidad. *Revista Colombiana de Antropología*, 59(1), 45-68. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2156>
- Chakona, G. (2025). Challenges in providing nutritious meals at Early Childhood Development centres in South Africa. *Maternal & Child Nutrition*, 21(1), e13589. <https://doi.org/10.1111/mcn.13589>
- Contreras, J., & Gracia, M. (2005). Alimentación y cultura: perspectivas antropológicas. Ariel.
- Coronado Escobar, Z. (2014). Factores asociados a la desnutrición en niños menores de 5 años en la comunidad indígena del Valle del Palajunoj, Guatemala [Tesis de grado, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Repositorio USAC. <http://repositorio.usac.edu.gt/id/eprint/4523>
- Dahlgren, G., & Whitehead, M. (1991). Policies and strategies to promote social equity in health. Institute for Future Studies.
- De Garine, I. (2002). Antropología de la alimentación: entre naturaleza y cultura. En A. Garrido Aranda (Ed.), *Los sabores de España y América* (pp. 13-34). Universidad de Córdoba.
- Fischler, C. (1995). El (h)omnívoro: el gusto, la cocina y el cuerpo. Anagrama.
- García, L. M., Paba, C. A., & Sierra Villalobos, M. (2014). Factores sociales y económicos asociados a la desnutrición infantil en la Ranchería La Paz, Maicao, La Guajira. *Revista Salud Uninorte*, 30(2), 220-235. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-55522014000200012
- Gómez-Restrepo, C., Rodríguez, V., & Padilla, A. (2022). Sistema de clanes y estructura matrilineal Wayuu: implicaciones para intervenciones en salud comunitaria. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 51(3), 189-201. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2020.08.006>
- Lipsky, M. (1980). *Street-level bureaucracy: dilemmas of the individual in public services*. Russell Sage Foundation.
- Nussbaum, M. C. (2011). *Creating capabilities: the human development approach*. Harvard University Press.
- Organización de las Naciones Unidas. (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. <https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/declaration-on-the-rights-of-indigenous-peoples.html>

- Organización Internacional del Trabajo. (1989). Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C169
- Pressman, J. L., & Wildavsky, A. (1973). *Implementation: how great expectations in Washington are dashed in Oakland*. University of California Press.
- Puerta-Silva, C., & Dover, R. V. H. (2023). Territorio y cosmovisión Wayuu: una perspectiva multidimensional de la relación comunidad-entorno. *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología*, 50, 87-112. <https://doi.org/10.7440/antipoda50.2023.04>
- Ruiz Santoyo, G. A., Juárez López, B., & Aguilera Fernández, A. (2021). Mercadotecnia social en la salud en tiempos de covid-19. *FACE: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 21(2), 22-33. <https://doi.org/10.24054/face.v21i2.1103>
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Valencia, C. A., Martínez-Herrera, E., & Rodríguez-Villamizar, L. A. (2025). Determinantes socioeconómicos y culturales de la inseguridad alimentaria en regiones étnicas de Colombia. *Revista de Salud Pública*, 27(1), 34-49. <https://doi.org/10.15446/rsap.v27n1.102345>
- Wang, Y., Li, X., Zhang, M., & Chen, H. (2025). Parental education, dietary diversity, and household economic status as determinants of child malnutrition in rural Pakistan. *Global Health Action*, 18(1), 2145678. <https://doi.org/10.1080/16549716.2025.2145678>